



Labrar la tierra y el hombre. Acción y conformación intelectual de la revista y el grupo *Tarja* (Jujuy, 1955-1960)¹

Tilling the Land and the Man. Action and Intellectual Conformation of *Tarja* magazine and group (Jujuy, 1955-1960)

María Soledad Blanco*

Recibido: 26/12/2023 | Aceptado: 04/03/2024

Resumen

La revista jujeña *Tarja* publicó dieciseis números entre 1955 y 1960. Además de la publicación, *Tarja* fue una formación cultural que realizó una vasta acción cultural, constituyó el gremio de escritores, se estableció como espacio de sociabilidad literaria para la constitución de redes intelectuales, y discutió el canon y la tradición literaria. En un contexto en que se vivía un proceso de renovación y auto-reconocimiento del noroeste argentino, tanto la revista como el grupo nucleado alrededor de ella fueron un factor decisivo en la configuración del campo literario autónomo en Jujuy a mediados del siglo XX.

La revista jujeña afirmó esa autonomía sobre el principio de libertad creativa: en primer lugar, respecto del campo político y económico; en segundo lugar, respecto del campo intelectual del que hasta entonces había sido el foco casi excluyente de irradiación cultural, Buenos Aires; y en tercer lugar, respecto del folklorismo, que circunscribía y acotaba el rol cultural de las provincias.

La confluencia de estas „liberaciones“ se expresa en la propuesta ética, estética y política de *Tarja*: un “existencialismo latinoamericano”, punto medio entre el “costumbrismo” y el “realismo social”. La literatura es un medio de exploración del hombre para descubrir su misterio, y proyectar un ser (social) latinoamericano en plena etapa de descubrimiento hacia la realización del espíritu humano universal, en un momento de crisis de los valores de la modernidad europea: guerra, industrialización, mercantilización, apatía, individualismo.

Palabras clave: revista *Tarja*, formación cultural, tradición literaria, existencialismo latinoamericano

¹ El presente artículo es un sumario del libro *Con los pies en la tierra...* (2024).

* Argentina. Profesora en Letras por la Universidad Nacional de Jujuy y Magister en Estudios Literarios por la Universidad Nacional de Salta. Es Profesora Adjunta de Literatura Europea I y II, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy del Profesorado y Licenciatura en Letras de la UNJu. Se desempeña como docente de posgrado del módulo “Literaturas Comparadas: culturas, artes y lenguajes”, Maestría en Estudios Literarios de Frontera. Entre sus principales títulos, se cuenta *Con los pies en la tierra y la mirada en el universo. Ideario (est)ético de Tarja (Jujuy, 1955-1960), como autora; (H) Ilaciones. Lecturas comparadas: género(s), viajes e intertextualidades, como co-editora; y Reseña, Canon y tradición literaria. Aportes teórico-metodológicos para el abordaje de las Revistas culturales*, como autora. E-mail: msoledadblanco@gmail.com

Abstract

The Jujuy magazine *Tarja* published 16 issues between 1955 and 1960. In addition to publishing, *Tarja* was a cultural formation that carried out a vast cultural action, constituted the writers' guild, established itself as a space of literary sociability for the constitution of intellectual networks, and discussed the canon and the literary tradition. In a context in which a process of renewal and self-recognition was taking place in north-western Argentina, both the magazine and the group nucleated around it were a decisive factor in the configuration of the autonomous literary field in Jujuy in the mid-twentieth century.

The Jujuy magazine asserted this autonomy on the principle of creative freedom: firstly, with respect to the political and economic field; secondly, with respect to the intellectual field of what had hitherto been the almost exclusive focus of cultural irradiation, Buenos Aires; and thirdly, with respect to folklorism, which circumscribed and limited the cultural role of the provinces.

The confluence of these 'liberations' is expressed in *Tarja's* ethical, aesthetic and political proposal: a 'Latin American existentialism,' a middle ground between 'costumbrismo' and 'social realism.' Literature is a means of exploring man in order to discover his mystery, and to project a Latin American (social) being in the throes of discovery towards the realisation of the universal human spirit, at a time of crisis of the values of European modernity: war, industrialisation, mercantilisation, apathy, individualism.

Keyword: magazine *Tarja*, cultural formation, literary tradition, Latin American existentialism

Introducción

La revista jujeña *Tarja* publicó 16 números entre 1955 y 1960. Fue concebida y dirigida por los escritores Mario Busignani (1908-1990), Jorge Calvetti (1918-2002), Andrés Fidalgo (1919-2008), Néstor Groppa (1928-2011), y el pintor Medardo Pantoja (1906-1976). Constituyó un hito en la historia de la literatura de la Argentina puesto que desde una provincia fronteriza y periférica del país desafió la hegemonía literaria de los centros establecidos, introdujo nuevas perspectivas o estilos literarios, reivindicó las identidades culturales específicas y criticó las estructuras que perpetúan la exclusión.

Se organizaba en cuatro secciones fijas: un editorial sin firma, redactado por uno de los cuatro escritores, llamado "Tarja"; una sección de reseñas y comentarios de libros titulada "Publicaciones"; los artículos de opinión sobre el arte y la literatura escritos y firmados por cada uno de los directores de manera rotativa, llamadas "Pláticas", y la sección fija "la Red", en la que se rescataban párrafos de algunas publicaciones considerados dignos de memoria, como señala Fidalgo en la nota introductoria que hace a la edición realizada por la UNJu en el año 1989. Además, la revista incorporaba poemas, cuentos y artículos aportados por escritores e intelectuales de todo el Noroeste.

Tanto la revista como el grupo nucleado alrededor de ella fueron un factor decisivo en la configuración del campo literario autónomo en Jujuy a mediados del s. XX². *Tarja* fue, además de una revista, una *formación cultural*³, pues se trató de la realización de una vasta acción que incluía un teatro de títeres (llamado “El Quitupí”), reuniones y charlas con escritores, el funcionamiento de una librería en la que se vendían, además de libros, obras de artistas plásticos; la constitución del sello editorial; y también exposiciones, conciertos y conferencias. Además, extendieron su accionar a la creación del gremio de escritores para debatir con la “patronal” y defender el rol del escritor e intelectual frente a las políticas culturales del Estado: sus miembros impulsan y participan de la fundación de la filial Jujuy de la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), en junio de 1957. Es decir, que el grupo se constituyó de manera consciente como una asociación cultural destinada a movilizar este ámbito en la provincia y también como una asociación gremial, como se desprende de su acta de constitución (cit. por Castro, 2006), lo que favoreció la autonomía del campo.

En ese sentido, *Tarja* significó no sólo un punto de encuentro de las trayectorias individuales de sus fundadores, sino también fue aglutinante de intelectuales y escritores no sólo de la provincia sino también de todo el noroeste argentino y el país. Favoreció así la profesionalización del campo a nivel local y se constituyó en referencia obligada en la historia de la literatura escrita en la región.

El campo literario en el noroeste argentino a mediados del siglo XX

Las revistas culturales en América Latina, que hacen su aparición a partir de la segunda década del siglo XX, se caracterizan por presentarse como órganos de expresión de grupos que defienden determinada propuesta artística. Las revistas representan el atrio desde el cual grupos de escritores, artistas e intelectuales lanzan sus plataformas artísticas, en la pugna por el reconocimiento y la adquisición de capital simbólico⁴. Entonces, lo que

² El campo literario jujeño hasta la década del 50 se debatirá entre la mirada europeizante, la literatura patriótica y la literatura de carácter folklórico (estas dos últimas, ligadas con las políticas del nacionalismo cultural). Es posible generalizar como principio que el nivel de autonomía alcanzado por el campo literario en un momento histórico y un espacio geográfico determinados, puede medirse por el grado en que la lógica del reconocimiento interno prevalece por sobre la del externo; o sea, cuando la valoración de la obra literaria depende más de la apreciación realizada por los pares, la crítica y la academia que de los agentes del mercado. La legitimación de *Tarja* no proviene ya del campo político, y tampoco del “mercado”, sino del reconocimiento obtenido por parte de escritores e intelectuales, tanto de las provincias vecinas como de Buenos Aires, centro de legitimación de importancia a través de diarios de tirada nacional, y los suplementos y revistas culturales.

³ Las *formaciones* del campo de la cultura son formas de agrupamiento intelectual (movimientos, círculos, escuelas, grupos y sus medios de expresión, las revistas) a través de las que se manifiestan algunas de las tendencias de la producción artística y literaria (Williams, 1994 y 2003).

⁴ El *capital simbólico* (Bourdieu, 1995) se refiere al reconocimiento y prestigio otorgado a individuos, obras o ideas dentro del ámbito cultural. Este reconocimiento se basa en criterios valorativos establecidos por la comunidad cultural y es recibido a la vez que mediado por las revistas, que actúan como arbitraje cultural. Dialécticamente, las revistas culturales, al mismo tiempo que pugnan por su propio capital, incorporando publicaciones de escritores reconocidos, desempeñan un papel crucial al conferir legitimidad y visibilidad a ciertos actores culturales, cuestión fundamental para la construcción de reputaciones y trayectorias dentro del campo literario.

el estudio de *Tarja* permite revelar es justamente el dinamismo de la vida intelectual y del campo literario de un momento histórico determinado (la provincia de Jujuy a mediados de siglo), además de constituirse en un lugar de inscripción y de consagración de los discursos y las posiciones estéticas en el noroeste argentino.

Soledad Martínez Zuccardi (2012) señala que desde principios de siglo XX se va produciendo en la región del noroeste argentino una profundización de la autoconciencia cultural. En esa toma de conciencia juegan un papel fundamental los grupos y las revistas literarias, sobre todo en Tucumán en la década de los 40, y en la década siguiente será la revista jujeña *Tarja* la que se transforme en la portadora de los debates acerca de la provincia, la región y la nación.

Esta emergencia y consolidación de la autonomía del campo literario no se presenta en la provincia de manera aislada, sino que se da en relación con los procesos que afectaron al país y la región por entonces, tanto en el ámbito político-social como en el cultural.

A partir de la década del 50, la vida intelectual se diversifica extraordinariamente, crece el número de publicaciones de libros, aparecen nuevos periódicos y revistas, y resurge el clima de debate que hace propicia la creación estética. En el campo literario de Buenos Aires surge la revista *Contorno* (1953-1959) y lo que se ha llamado “generación del 55”, coetáneas de *Tarja*. Para todos ellos, los diez años de gobierno peronista como su caída en 1955 significaron una experiencia límite que marcó la oportunidad y la necesidad de replantearse una revisión total de los valores éticos y estéticos, y los nexos entre literatura y realidad.

Retomando las ideas de Sartre, la revista *Contorno* sentará las bases para repensar la literatura argentina en función de la idea de compromiso del escritor con su contexto. Para sus directores, existe un compromiso político inherente al acto de escribir, ya que los escritores, consciente o inconscientemente, seleccionan qué aspectos del mundo representar y qué injusticias visibilizar o silenciar en sus obras. La revista resaltaba así la responsabilidad ética y política que recae sobre los escritores, quienes, a través de su obra, pueden contribuir a la reproducción o a la transformación social (Savignano, 2016). Dirigida esta premisa al contexto inmediato de mediados de siglo XX, plantearon como problema literario la representación de la angustia y la libertad del individuo en un mundo en crisis, y exploraron temas como la alienación del individuo en la sociedad de masas y la búsqueda de la autenticidad personal.

En el plano de la estética, y desde el punto de vista de las tendencias dominantes, la generación del 55 (de la que forma parte *Contorno*), se caracteriza por una fuerte propensión al realismo. No se trata de plantear que la finalidad de la literatura fuera la reproducción “objetiva” de tipos, situaciones y lenguajes, sino una concepción estética global para la cual la literatura está necesariamente ligada con la realidad exterior, social, puesto que el arte no es un compartimento estanco separado de otros como la política, la economía, la ideología, etc.

Mientras tanto, el noroeste está viviendo su propia renovación. En Tucumán y Santiago, sobre todo, pero también en Salta y Jujuy, la proliferación de revistas culturales y de libros en esta época es apreciable. Además, distintos medios abren su página dedicada a la literatura y el arte. Cobrará mucha importancia la página literaria del diario *La*

Gaceta de Tucumán, abierta en abril de 1956, que será el canal central de difusión de los debates artísticos de la región por mucho tiempo. Martínez Zuccardi (2012) advierte sobre el papel significativo cumplido coetáneamente por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán y el diario *La Unión* (1942-1944), dirigido por Julio Prebisch (ex rector de la Universidad Nacional de Tucumán). Así, los escritores que constituirían posteriormente el grupo *La Carpa* se conocían de las aulas universitarias y el trabajo en el periódico. En 1944 recién conformarían explícitamente un grupo con una antología de poemas en cuyo prólogo –llamado “manifiesto” y escrito por Raúl Galán– abogaban por una renovación literaria que superara los dos discursos considerados hegemónicos del momento: por un lado, la concepción del arte por el arte mismo o torremarfilismo; y por otro, el folklorismo.

Estos jóvenes cobran clara conciencia de las desigualdades, contradicciones y conflictos económicos y sociales presentes en las sociedades de las provincias del norte. Y conciben la literatura en estrecha relación con esa conciencia política, lo que desembocará en la presencia del mensaje social en la poesía y la narrativa.

Más adelante serán otros grupos, como *La Brasa* (cuya figura principal es Bernardo Canal Feijóo) en Santiago del Estero, los que plantearán desde las propias provincias la necesidad de proyectar la región noroeste articulando los aspectos productivos y culturales. Con ese fin el grupo de Canal Feijóo organizó en septiembre de 1946 el primer congreso regional PINOA (Planificación Integral del Noroeste Argentino).

En cuanto al papel histórico de la región, también estos intelectuales se hicieron eco de la marginalidad ocupada por el noroeste desde que se acabara la guerra independentista: si el NOA había tenido relevancia mientras constituyó uno de los “baluartes decisivos contra los avances de las tropas realistas” (Risco Fernández, 2007: 58), con el transcurrir de la historia nacional emancipada, la región fue marginada paulatinamente desde los centros de poder político y económico, de modo que a mediados de siglo XX este aislamiento se expresa como un estar fuera de la historia. Así lo expone Busignani en una plática de *Tarja*:

Nos sentimos, en cierto modo, como espectadores de la vida del país, luego de haber sido vigías de su nacimiento. Antes éramos partícipes de la historia nacional, ahora miramos llegar los acontecimientos y nos dejamos llevar por su curso distante. Esta es nuestra verdadera pobreza. (Busignani, 1989 [1956]: 109)

Ni *La Brasa*, ni *La Carpa*, ni *Tarja* se regodearon en el sentimiento de fracaso histórico de la región y la provincia. Hubo de su parte permanentes propuestas estéticas, culturales, políticas de superación del estado de marginación en el que el poder central había sumido a la provincia. Tuvieron fuerte confianza en la posibilidad de cambiar el rumbo de la historia, para lo cual la primera medida fue revalorizar a la gente, a los habitantes de la región y su cultura.

Además, durante los años en que se publica *Tarja*, existe un sentimiento socialmente compartido (una *estructura del sentir*), que resalta la necesidad de reivindicación de las

historias locales y de denuncia de las diferencias históricas y sociales entre centro (el puerto, Buenos Aires) y periferia (el NOA, particularmente), sin pretensión de diferenciarse de la idea de nacionalidad sino procurando integrar las diferencias locales como una manifestación de ese espíritu nacional⁵.

Retomamos de Williams (1994) este concepto “estructura de sentir” para referirnos a ciertos valores de época compartidos por *Tarja* con la revista *Contorno* o la generación del 55 en Buenos Aires, por un lado, y por otro, con los grupos *La Brasa* y *La Carpa* en el noroeste. Las estructuras del sentir son formas compartidas de sentir y pensar que surgen de las condiciones sociales y materiales específicas de un momento histórico. Graciela Montes (2001) lo explica como el tono, la pulsión, el latido de una época. Es un sentir compartido todavía emergente, es decir, se constituye de valores, emociones, significados sociales que aún no se han cristalizado plenamente en ideologías, y que se expresan de manera pre-reflexiva a través de, entre otras formas, los lenguajes artísticos. Precisamente, son las formaciones culturales como las que nuclean las revistas, las que ayudarán a materializar estas estructuras mediante sus discursos programáticos.

La posibilidad del grupo de convertirse en actor del campo de la literatura nacional está dada, en fin, por la confluencia de diferentes condiciones generacionales interrelacionadas: las reivindicaciones que señalaban las asimetrías culturales, económicas y sociales entre las regiones argentinas; el impulso latinoamericanista que privilegia la mirada y la escritura sobre el entorno, sobre todo el de carácter popular y rural; y el sentimiento de liberación post-peronista expresado en la generación literaria del 55. La confluencia de estas tres estructuras de sentimiento producen, lo que llamaremos luego, “existencialismo latinoamericano” en *Tarja*.

Tarja y la autonomía del campo literario

El accionar de la revista *Tarja* debe ser comprendido en ese marco de los campos literarios nacional, regional y provincial. Su caracterización como literatura “fundacional” en Jujuy (Lagmanovich, 1974; Poderti, 2000; Borja, 2012; Mirande y Siles, 2013) se debe a que, con ella, la actividad literaria se hace autónoma respecto de diferentes tipos de restricciones externas⁶. La revista *Tarja* afirmó esa autonomía sobre el principio de libertad creativa en diversos sentidos: en primer lugar, respecto del campo político y económico; en segundo lugar, respecto del campo intelectual del que hasta entonces había sido el foco casi excluyente de irradiación cultural, Buenos Aires; y en tercer lugar, respecto del folklorismo, que circunscribía y acotaba el rol cultural de las provincias.

⁵ Escritores como Marcos Paz, con su *Canto al Éxodo (Poema épico)* (1960), o Miguel Ángel Pereira, con su ensayo *Anterioridad y posterioridad del ideal de Mayo en la historia de Jujuy* (1961), continúan esta tarea, pues su actividad escrituraria persigue fines geopolíticos, apuntan no a desmontar la historia oficial sino a incorporar las gestas locales en el relato oficial, marcando la importancia de ellos para la fundación de la patria.

⁶ Para Bourdieu (1995) el campo se configura cuando toma autoconciencia de su existencia y se regula a sí mismo.

A partir de esa “liberación”, los integrantes de *Tarja* plantearon la necesidad de renovar la mirada artística respecto del espacio provincial y regional. Esa renovación se evidencia en una literatura que propone un recorrido urbano (calles, hospitales, plazas, comercios) y expone la identidad andina, no a través de sus paisajes y estereotipos sino a través de sus trabajadores (jornaleros, mineros, cosecheros, zafreros). La publicación debe su nombre a la marca, tarja, que indica el día de trabajo cumplido, asentado en la libreta de jornales. Se trata pues de una palabra ligada a los sectores postergados y a su relación laboral. Esto significó comprender a Jujuy como frontera cultural latinoamericana, religarla con Bolivia y el ámbito andino en general, sobre todo a partir de la revaloración de las raíces incaicas, de modo que se propone la presencia de una cultura que excede la identidad “nacional”. *Tarja* es el primer órgano de difusión cultural jujeño que realiza esta tarea de reivindicación de la andinidad de Jujuy de manera recurrente y orgánica, asociada a un ideario estético despojado de todo paisajismo o costumbrismo tildado como “turístico”.

La revista en sí misma se constituye en una expresión del conflicto con el centralismo cultural que Buenos Aires ha ocupado desde bien ocurrida la independencia. Contrariamente a la metrópolis porteña que mira hacia Europa, los jujeños miran hacia el norte, hacia el espacio andino y la América Latina, de los cuales la historia los ha separado. Los escritores de *Tarja* son plenamente conscientes de habitar en una zona limítrofe que los separa simbólicamente del resto de los países latinoamericanos y, al mismo tiempo, alejada del centro de referencia de la cultura argentina, como lo atestigua Busignani en la Plática escrita para el número 5-6: “Somos a un tiempo una provincia de frontera y de ,tierra adentro’. La frontera deslinda un páramo de otro páramo, aunque el desierto no obsta al tránsito de crecientes aportes indigenistas. La distancia, de otro lado nos separa tenazmente del país“(109).

La discusión que propone no se reduce, sin embargo, al campo de la literatura jujeña sino que se proyecta a la concepción de una forma de hacer literatura latinoamericana y universal. Desde la autonomización respecto del centro, Buenos Aires, *Tarja* atribuyó a los escritores de provincia el derecho a discutir los fines universales del arte y el rol del artista. Como expresión que se enfrenta al europeísmo dominante y al folklorismo residual, el grupo es una manifestación emergente de una estructura de sentimiento, una autoconciencia que ocupará por mucho tiempo el lugar dominante en la literatura continental⁷. *Tarja* actúa concretamente en el campo literario, y hace uso para eso de todas las formas de capital, entre las cuales es muy importante el capital social (los vínculos artísticos personales tejidos por cada integrante durante sus trayectorias previas a la revista), además de la suma del capital simbólico individual de cada uno de ellos⁸.

⁷ Este punto analítico, fundado en la teoría de Williams (1994), se desarrolla extensamente en nuestra investigación sobre la revista (Blanco, 2015).

⁸ No hay que olvidar que *Tarja* es un proyecto de la madurez, no de la juventud. Groppa tiene veintisiete años, pero una vasta trayectoria artística y docente, mientras que los otros miembros superan los treinta y cinco (Fidalgo y Calvetti), o los cuarenta (Busignani y Pantoja).

Tarja como espacio de sociabilidad literaria

Queda claro que la acción de la formación intelectual *Tarja* fue más allá de la realización de la revista. En un marco de independización del campo literario de Jujuy, la propuesta estética de la revista se acompaña del nucleamiento de los escritores alrededor de la librería que era, a su vez, sede de la SADE.

Como medio privilegiado para la constitución de redes intelectuales, no sólo el grupo editor participa de la publicación, sino también otros intelectuales con los que la revista mantiene lazos, que pueden ser de amistad, de compañerismo, generacional, de auto-reconocimiento o de afinidad meramente programática⁹.

El establecimiento de estas conexiones con otros escritores o artistas proviene del desarrollo vital de cada director pero, como grupo, es una forma de acción sobre la configuración del campo literario. El punto de partida es el hecho de que las revistas no son productos individuales, sino resultado de esfuerzos colectivos, de manera que el grupo sostén de la publicación constituye, en sí mismo, una red intelectual cuya constitución es una manifestación de deseo de intervención en el campo (Pita González, 2009).

En *Reseña, canon y tradición* (Blanco, 2018) abordamos las revistas culturales como espacios de constitución de redes y de sociabilidad intelectual¹⁰. Articulando, además, la sociología de Bourdieu y Williams, entendemos que las revistas constituyen un entramado de relaciones interconectadas entre formaciones y agentes culturales que colaboran, comparten contenido o establecen vínculos editoriales y de distribución. Dichas redes son fundamentales para la circulación y difusión de ideas, tendencias y discursos culturales, proporcionando un espacio donde se generan y se debaten nuevas perspectivas sobre arte, literatura, política y sociedad. En ese sentido, nuestra propuesta se acercaba a la noción de “redes revisteriles” propuesta por Tarcus (2020), especialmente en lo que tiene que ver con la relación entre revistas, estructuras de sentir y generaciones de intelectuales.

Como espacio de sociabilidad literaria, *Tarja* fue motor de visibilidad y

⁹ Participan de la revista o forman parte del círculo de amistades de sus directores, los escritores Rodolfo Alonso, Álvaro Yunque, Carlo E. Figueroa, Carlos Alonso, Carlos Mastronardi, Carlos Ruiz Daudet, Edgardo Antonio Vigo, Horacio Jorge Becco, Hugo Ramacciotti, Jaime Dávalos, Joaquín O. Giannuzzi, José Luis Mangieri, León Benarós, Luis Gudiño Kieffer, Manuel J. Castilla, Mario Jorge De Lellis, Nicandro Pereyra, Raúl Aráoz Anzoátegui, entre otros. Entre los escritores de la provincia, podemos mencionar a Héctor Tizón, Raúl Galán, Carmen Ricotti, Delia Gómez Rubio, Domingo Zerpa, Laura Oyuela de Pemberton, Libertad Demitrópulos, Miguel Ángel Pereira, Vicente Cosentini, entre otros. Entre los artistas plásticos, están Pompeyo Audivert, Carlos Torrallardona, Carolina Álvarez Prado, Gustavo Lara Torres, Juan Carlos Castagnino, Domingo Onofrio, Enrique Policastro, Eolo Pons, Gastón Gori, Gertrudis Chale, Jorge Gnecco, Juan Carlos Castagnino, Lino Eneas Spilimbergo, Luis Pellegrini, Luis Preti, Norberto Onofrio, Ofelia Bertolotto, Osvaldo Juane, Víctor Rebuffo, Raúl Soldi, entre otros. Además, participan otros artistas como Francisco Ramón Díaz (músico), Alejandro Barletta (músico), Eduardo y Héctor Di Mauro (titiriteros), Gustavo “Cuchi” Leguizamón (músico), Justiniano Torres Aparicio (escritor y músico), Patricio Esteve (dramaturgo). Debe contarse, por último, a José Francisco Ortiz, dueño de la imprenta Gutenberg donde se publicaba la revista; Nelly Ase, pianista y directora del teatro de títeres y esposa de Groppa, y Flora Guzmán, profesora de literatura, crítica literaria y esposa de Tizón.

¹⁰ Inicialmente, nuestra investigación sobre la revista *Tarja* se construyó sobre el concepto de religación (Zanetti, 1994), en un trabajo de posgrado sobre “Religación Latinoamericana y Literatura Foránea”. Luego, este concepto se articuló con otras propuestas teóricas para el estudio de redes culturales.

reconocimiento, ofreciendo una plataforma para que escritores regionales emergentes publiquen sus obras. Al proporcionar visibilidad, permitió que voces antes marginadas o poco conocidas encuentren reconocimiento y se integren en el discurso literario más amplio. Esto, a su vez, propiciaba el intercambio de ideas, la experimentación con nuevos estilos y el abordaje de temáticas sociales contemporáneas. Desde allí, se convirtió en tribuna para la discusión sobre el canon literario y la valoración de determinadas corrientes literarias y la reprobación de otras. Al destacar ciertos escritores y estilos, *Tarja* contribuyó a la construcción de una tradición literaria.

Tarja y la tradicionalización

Como agente fundamental de la constitución del campo literario en Jujuy, el grupo (además de contribuir a la profesionalización y agremiación de los escritores, y de tejer redes intelectuales hacia la región y todo el país) demarcó en sus textos una tradición literaria portadora de ciertos valores estéticos y sociales, conformando una suerte de canon propio a través de los relatos y poesías incluidos, por un lado, y por otro, las reseñas de publicaciones. Todo esto en conjunción con el pensamiento expuesto en sus artículos de opinión. Desde una mirada dialéctica, los ejes del proyecto, la toma de posición de la revista sobre el arte y la literatura se van construyendo en los discursos programáticos (*Tarjas* y *Pláticas*), mientras que estos principios cobran materialidad y se refuerzan en la selección literaria que realiza la revista y las obras que elige reseñar.

En cuanto a la literatura publicada por *Tarja*, una mirada en conjunto puede señalar la presencia tanto de color local como de presente social, un punto medio entre el “costumbrismo” y el “realismo social” en el que la imagen del campesino indígena tensiona las representaciones hasta entonces de traza europea y paisajista. No se trata de representar un paisaje y su habitante, sino un hombre que siente y vive pero, sobre todo, que trabaja. Un trabajador que se define por eso que hace.

Este “realismo social y existencial” por un lado, observa las particularidades locales pero se cuida de caer en la exageración, la caricatura, el estereotipo; mientras que por otro, da cuenta de la situación social sin ser abiertamente combativo, sin sacrificar el argumento para resaltar las ideas. Se caracteriza por un tono presente en los relatos y poemas que contiene las particularidades locales (el acento, los usos del lenguaje, las costumbres) y a través de esa representación busca alcanzar la esencia humana universal. Profundiza en la subjetividad y los sentimientos íntimos del sujeto indígena y/o campesino que, en sus circunstancias particulares, se hace las mismas preguntas que cualquier ser humano sobre la identidad, las raíces familiares y culturales, o el sentido de su vida. Sólo con ver los títulos de los poemas y cuentos publicados¹¹, se evidencia que el principal fin de la literatura seleccionada por la revista es la representación de la vida interior del campesino, cuyo sentir se considera que ha permanecido en silencio.

¹¹ “Tierra” (fragmento del poema “Campesinos”) de Néstor Groppa, sobre la unidad hombre-tierra; “Lamento” (poema) de Mario Busignani, sobre la insignificancia del hombre, y sobre todo del campesino; “Lavanderas del Río Chico” (poema) de Andrés Fidalgo; “Zafra” (poema) de Manuel J. Castilla; “Indio de carga” (poema) de Néstor Groppa; entre muchos otros.

En consonancia, en las reseñas que forman parte de la sección “Publicaciones”, *Tarja* rescata de la literatura universal aquellas obras que supieron representar la sociedad a la que refieren, al mismo tiempo que las condiciones universales de la humanidad. En el marco de su discurso literario claramente latinoamericanista, privilegia las obras de éste continente, aunque incluye unas pocas obras contemporáneas de autores norteamericanos y europeos¹². La diferencia estará en los dramas y las geografías particulares que se representen en ese “espejo” de la literatura¹³. En *Tarja*, no se propone la imitación a nivel formal, sino de actitud ante la literatura y el entorno. La propia revista dice: “El pueblo influyó más poderosamente en otras literaturas que en la nuestra. Ya es hora de que en nuestra poesía florezca un grito como éste que se escuchó hace muchos años (proferido por un hijo de suecos en los EE. UU.) : Yo también soy América. . .” (Tarja:159)

Los motivos por los que *Tarja* valora positiva o negativamente las obras que reseña, tienen su correlato en los preceptos sobre el arte que la propia revista enuncia en sus artículos de opinión y editoriales, de tal manera que las reseñas complementan y ejemplifican las teorizaciones, y contribuyen a objetivarlas. Tanto las reseñas como las inclusiones literarias proponen la construcción de un canon propio, un conjunto de textos que expresa los principios de la formación cultural que lo selecciona (*Tarja*, en este caso), y legitima su particular visión del mundo y de la literatura. La revista construye sin dudas un canon a través de las reseñas, las referencias y la sección La Red, y ese canon construido es lo que Raymond Williams llama una tradición selectiva, “una versión del pasado que se pretende conectar con el presente y ratificar” (1980: 138). Por lo tanto, el movimiento “hacia atrás” para rescatar de la historia literaria aquellos textos que sirven a su auto-construcción y auto-legitimación, está acompañado de movimiento “hacia adelante” proyectando ese canon hacia la construcción de una tradición literaria propiamente latinoamericana.

Las reseñas de *Tarja* no constituyen meros resúmenes; son textos más bien elaborados que rescatan obras y autores que se articulan con sus postulados estéticos, para participar activamente en el debate acerca de la tradición y la conformación de un canon. Ricardo Piglia resalta estas acciones como la esencia de la constitución del canon, en desmedro de la opinión de críticos y académicos:

No son las opiniones abstractas de las autoridades o de las instituciones, sino la experiencia de los escritores la que ilumina y valora las obras del pasado. La esencia de la noción de canon es el hecho de que la escritura del presente transforma y modifica la lectura del pasado y de la tradición. Es la experiencia literaria la que decide que algunos textos, algunos libros, sean rescatados del mar de las palabras escritas y puestos a funcionar como “literatura”. Y también la que decide por qué

¹² De los dieciséis números que llegó a publicar la revista, sólo seis incluyen reseñas de obras de las literaturas europeas o norteamericana. Además, éstas se concentran en los primeros tres años de publicación (desde fines de 1955 hasta comienzos de 1958), mientras que en el último periodo (que llega hasta 1960) no se encuentran reseñas de obras que no sean provenientes de Latinoamérica. Sin embargo, hay que destacar que estas reseñas valoran positivamente la obra de la que se trata, mientras que en numerosas ocasiones *Tarja* reseña obras latinoamericanas, sobre todo argentinas y regionales, a las que valora negativamente.

¹³ Cuestión desarrollada en Blanco (2024).

algunos libros que en algún momento fueron considerados gran literatura con el paso del tiempo se pierden y son olvidados. (Piglia, Ricardo [Clarín, 30 de enero de 1997] citado en Cella, 1998)

Es en los editoriales y artículos de opinión¹⁴ donde se expone abiertamente esta concepción del arte y de la literatura promulgada por la revista: la finalidad es llegar a la problemática universal del ser humano a través de una literatura que sea expresión de los “dramas” locales. Así lo plantearon desde el editorial del número 1 de la revista, y la Plática del mismo ejemplar escrita por Jorge Calvetti. En estos textos se puede apreciar la posición de los escritores respecto a la relación entre el artista y el pueblo: el pueblo es caracterizado por tener una rica vida interior, pero también por permanecer en el silencio. Sufre, como señala Calvetti, un “drama de mudez” que no le permite exteriorizar sus conflictos. Es decir que al pueblo se le reconocen cualidades espirituales (como el temor, la fe, el estremecimiento) pero estas cualidades permanecen sin ser expresadas hacia el “exterior” de no ser por la acción del “mediador”, el artista.

El grupo *Tarja* se auto-representa como sujeto cognoscente de “el pueblo”, y propone volcar ese saber en la escritura, representar esa realidad social. Se construyen como intelectuales y artistas a la vez, siendo “el pueblo” en ambos casos el objeto de su accionar, lo pensado y lo dicho. *Tarja* le otorga representación artística incorporándolo en el mundo “superior” de las bellas artes.

La elaboración de la identidad como grupo se sostiene en esa doble imagen de intelectuales y artistas. Como intelectuales, asientan discursivamente su prestigio, su capital simbólico, en el conocimiento profundo del entorno jujeño y, sobre todo, de la psicología del hombre que lo habita, puesto que la literatura es un medio de exploración del hombre y de expresión de sus “misterios”. Como artistas, esta propuesta de compromiso con lo inmediato, con la realidad y el hombre circundantes, sirve al grupo para distanciarse de los denominados “artistas puros”, que son muchas veces los destinatarios explícitos e implícitos de sus *Tarjas* y *Pláticas*. Se trata de los cultores del “arte puro”, los artistas que proponen “posturas artificiales, artificiosas” y escriben sobre elementos ajenos a la realidad del Norte: “corales, delfines y caracolas”, en palabras de Calvetti.

Los distintos artículos de opinión son un llamado al compromiso artístico con el medio circundante, y este llamado no sólo trasciende la instancia provincial, sino también la nacional, para proyectarse hacia toda Latinoamérica. Esta propuesta surge en el marco de una estructura de sentimiento compartida por el grupo (y probablemente por gran parte de los intelectuales latinoamericanos de la época), respecto del papel histórico que tocaba ocupar a América Latina. Rol que provenía en gran medida de la decadencia de la Europa de posguerra, declinación que favoreció la libertad intelectual, el volver la mirada sobre la propia realidad. Había llegado el momento político y cultural, creían los directores de la revista, del ciclo histórico en el que Latinoamérica conduciría las grandes transformaciones.

¹⁴ Las *Pláticas* eran artículos de opinión fijos y estaban a cargo, rotativamente, de los miembros fundadores. El grupo escribió un total de 11 *pláticas*; Calvetti, Fidalgo y Busignani escribieron tres cada uno, mientras que Groppa es el autor de dos.

Tarja y el existencialismo latinoamericano

El grupo *Tarja* promovió a través de sus escritos la rebeldía respecto al espíritu conservador hostil a los cambios literarios, sociales y económicos en las provincias del norte (lo que llamaron la “siesta provinciana”). Asumió la condición marginal de Jujuy, una provincia de frontera, todavía en gran medida sub-desarrollada, donde es palpable la explotación del peón rural en los cañaverales, del indio minero o changador en la ciudad. Tomó la bandera del arte como una acción liberadora e intervino en los grandes debates universales sobre la literatura en vinculación con valores que son también sociales y políticos. Por un lado, en el plano social, los problemas de los jujeños que el grupo asume como objeto de representación son también los problemas del hombre latinoamericano y los de todos los hombres, de la humanidad; por otro, los problemas estéticos sobre los que se preguntan los directores de la revista son los temas recurrentes en la historia del arte y la literatura: la relación de distancia o proximidad de la literatura respecto del pueblo y lo popular; el rol social del intelectual y del artista; en definitiva, el equilibrio entre estética y política.

Este equilibrio lo brinda la reflexión existencial, ya que a través de sus textos los directores de la revista manifiestan su comprensión de la literatura como medio de exploración del hombre para descubrir su misterio y describirlo. Por esta razón algunas de las temáticas centrales de sus obras serán la soledad, el aburrimiento, los temores y dramas del hombre y los misterios de la realidad que lo rodea. Proponen que la existencia humana, con toda la carga dramática que conlleva, debe ser el objeto literario privilegiado.

Se trata de una propuesta de literatura realista no como reproducción de lo visible, sino como indagación de aquello que se esconde tanto dentro del ser humano como en el mundo circundante. Un realismo existencial, porque lo real está no en los comportamientos exteriores de los hombres, sino en las motivaciones interiores de dichos comportamientos, en las emociones. El objeto central de la literatura es el des-cubrimiento del yo “auténtico”, el ser humano que habita estas tierras tal como experimenta el mundo, desligado de los prejuicios de uno u otro extremo del pensamiento. Existencialismo para el cual el sujeto vivo es lo primero, y no el hombre como mera abstracción.

De allí que el sujeto privilegiado para su representación artística sea el indígena, campesino cosechero en los cañaverales, indio de carga en las ciudades, obrero en las minas. Al representarlo, el grupo partía de una propuesta existencial según la cual el hombre es lo que hace, y ese trabajo configura su subjetividad.

Si la revista formulaba la necesidad de darle expresión a aquellos dramas silenciados, Busignani suma en sus pláticas la exigencia de “educación cultural” de ese hombre trabajador: “porque lo que se necesita hoy, de un modo apremiante, es la difusión popular de los bienes materiales e inmateriales de la cultura” (110). La posición social del aborígen andino determina su ser a la vez que restringe sus posibilidades de expresión, en la medida que establece una forma de ligazón con los objetos del mundo desde la experiencia cotidiana, desde la necesidad urgente del trabajo y el sustento. Si el arte permite fundar un nuevo lazo entre el hombre y las cosas (distanciándose de la relación cotidiana), el hombre que accede a la posibilidad de expresión artística puede auto-construirse, auto-determinarse.

La literatura tiene, para *Tarja*, la capacidad de despertar a las personas de su estado de aceptación de la situación actual y ofrecer la visión de la lucha universal por la plena humanización, la condición fundamental de la libertad.

En consonancia, Simiz (2009) define la “ideología” de *Tarja* como neohumanista, universalista y latinoamericanista, coincidiendo en parte con la perspectiva que el propio Calvetti rescata en su artículo publicado en el libro de Osvaldo Picardo (2000). Para Simiz, la línea ideológica de *Tarja* puede caracterizarse como:

- Humanista: hace un llamado optimista orientado a los aspectos más “nobles” del hombre;
- Universalista: valora las variedades culturales como partes armónicas de un “todo”;
- Contemporánea: privilegia el abordaje de problemáticas del momento;
- Socializante: la mirada social tiñe la mayoría de los textos; y
- Latinoamericanista: realiza una reflexión permanente sobre la identidad local, nacional y continental, de frente, fundamentalmente, a la penetración imperialista estadounidense.

Retomando estos aportes, puede definirse la propuesta ética, estética y política de *Tarja* como “existencialismo latinoamericano”. Un existencialismo que es **social y humano**, porque se compromete con la tarea de liberación del ser humano en una sociedad concreta y en todas las sociedades, y en ello estriba su compromiso solidario con toda la humanidad.

Es un existencialismo también **político**, porque el arte es liberador, porque propone la transformación individual que conduce a lo social y a lo universal. La angustia existencial adquiere un tono de denuncia social, el sujeto nunca es uno sino un colectivo, como el pueblo, y esa colectividad (aunque sea representada en uno de sus individuos) es el problema central del texto literario.

Es existencialismo que profesa una filosofía profundamente **libertaria**, en el que la búsqueda de la libertad individual no puede estar nunca desligada de la pregunta por la libertad de los demás. Como expresa *Tarja*, la libertad del artista no puede construirse ajena al sometimiento de los demás, no puede haber comunidad real y vital entre hombres que no tienen libertad individual.

Es un existencialismo de lo inmediato, estrictamente **contemporáneo y localizado**: aunque el objeto representado sea el pasado, siempre fija su mirada en el presente, en su época y circunstancias; aunque las obras sean producidas en otros espacios, su lectura y su interpretación siempre se remite al propio contexto. Es esta inevitable localización y contemporaneidad la que hace que el mensaje de la revista suene urgente y reiterado.

Contemporaneidad que va ligada al carácter eminentemente **popular** del existencialismo latinoamericano que plantea *Tarja*. Es en la comprensión del pueblo y su situación de opresión que se articulan las miradas filosófica, estética y política, donde se liga la historia de América Latina al sometimiento del pueblo en las actividades productivas. Problemáticas concretas que son, asimismo, expresión de los universales “padeceres” del hombre.

Existencialismo latinoamericano que es, en definitiva, **optimista**, porque cree en la acción transformadora. La propia publicación de la revista y las acciones colaterales desarrolladas por el grupo son muestra de esto. El grupo expresa su fe en la posibilidad del hombre de generar su propio destino a pesar de las circunstancias.

Estas banderas se levantaban en un momento de crisis de los valores de la modernidad europea: guerra, industrialización, mercantilización, apatía, individualismo. *Tarja* opone a esos valores una mirada latinoamericana que puede caracterizarse como ecologista (entendida en sentido amplio, como lazo indisociable hombre-naturaleza), comunista (en su sentido originario, ontológico, como principio de la vida en comunidad, de unidad e igualdad entre los hombres) y humanista (se proyecta un ser latinoamericano en plena etapa de descubrimiento hacia la realización del espíritu humano universal, como señala la revista).

No puede desligarse la propuesta ética-estética de *Tarja* de la filosofía que, por el mismo tiempo, viene desarrollando Rodolfo Kusch con trabajo de campo en Salta y Jujuy. En el marco de su hermenéutica del “estar siendo” del hombre latinoamericano, con especial referencia al indígena andino, Kusch (re)construye la noción ontológica de “utcata”, que refiere a la interrelación entre el ser humano y su entorno. Para Kusch (1953), “utcata” representa la idea de estar enraizado en un territorio específico, en una relación profunda y dialéctica con la tierra, la naturaleza y la comunidad. Este concepto implica una manera de ser y estar en el mundo que se caracteriza por la reciprocidad, la interdependencia y la conexión con el entorno.

Hay pues en *Tarja* una crítica social acerca de los efectos de la modernidad sobre el hombre en general, y sobre el peón, el pescador, el campesino, el obrero, en particular. La revista realiza un llamado a la producción de una literatura de carácter social y existencial en un momento en que concibe que las condiciones históricas posibilitan que América Latina (“Indoamérica; no la América del dólar, sino la de la sangre”, dirá Tizón) se mire a sí misma. Por esta razón, el objeto literario privilegiado es lo propio, un pueblo emergente, cultural y económicamente dependiente que puede empezar a ver por sí mismo. En “América. Esperanza y sacrificio” sostiene Tizón:

Nosotros pensamos en América como en nuestro propio destino, al cual, para vislumbrarlo no tenemos más que detenernos unos instantes a contemplarnos. Hay una cierta sensación de anhelos insatisfechos, de esperanzas dejadas para después, una especie de profunda nostalgia por eso inefable que sabemos de antemano que no será nuestro sino tal vez de nuestros hijos. Nosotros somos América, o sea mundo en gestación (53)

Conclusiones

Tarja actúa en el campo literario de Jujuy, hasta el momento dominado por las corrientes literarias folklorista y torremarfilista, de acuerdo con su capacidad transformadora. Hace uso para ello de todas las formas de capital, entre las cuales es muy

importante el capital social, además de la suma de capital simbólico acumulado por cada uno de sus directores. Asimismo, el grupo trata de acrecentar ese capital mediante su auto-definición y el trazado de una tradición propia, es decir, la posibilidad de establecer los criterios de consagración literaria, definir qué es la literatura y delinear sus rasgos específicos.

Coetáneamente, la “generación del 55” en Buenos Aires esbozaron también una propuesta literaria de carácter realista y existencialista, aunque diferente. *Tarja* se articula en esa tendencia, pero se diferencia de la hegemonía cultural que irradia del centro metropolitano, y proyecta una nueva perspectiva literaria que se objetiviza en reseñas, textos literarios incluidos en la revista y discursos argumentativos. Este nuevo paradigma puede denominarse como existencialismo latinoamericano, ya que proyecta un ser (social) latinoamericano en plena etapa de descubrimiento hacia la realización del espíritu humano universal, partiendo de la idea de que representar al hombre local, es representar al hombre latinoamericano y universal. La actitud de compromiso social del poeta se manifiesta entonces en la **revalorización y proyección universal en su literatura de la imagen del campesino, el hombre que vive y trabaja en el campo, que explota la tierra en calidad de obrero**. Los protagonistas serán indios y criollos habitantes de la quebrada y puna jujeñas, con sus prácticas culturales propias (pastoreo, señalada, culto a las almas, etc.) que, sin embargo, sirven para denunciar a la sociedad moderna antropocéntrica en la que el hombre oculta sus miedos primigenios (la muerte, el sufrimiento, la soledad, el desamor) en pos de una seguridad ontológica que se derrumba ante el primer temblor.

Bibliografía

- Albarracín, Jorge (Comp.) (2007) *El Libro de Oro de la SADE Filial Jujuy*. San Salvador de Jujuy: Avesol, Sociedad Argentina de Escritores Filial Jujuy.
- Beigel, Fernanda (2003) “Las revistas culturales como documentos de la historia latinoamericana”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 8, número 020, enero-marzo 2003, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela, 105-115.
- Blanco, M. Soledad (2015) *Búsqueda e instauración de una tradición literaria. Las obras europeas y norteamericanas en la conformación intelectual del grupo Tarja. Jujuy, 1955-1961*. Tesis de Maestría en Estudios Literarios, Universidad Nacional de Salta.
- Blanco, M. Soledad (2017) Restituir los lazos entre arte-hombre-naturaleza. El pensamiento ético y estético de la revista *Tarja* (Jujuy, Argentina, 1955-1960). *Lazos. Desgarraduras y vínculos en el arte y la cultura latinoamericanos. Simposio Internacional*. Leiden, 11/07 – 13/07/2016. Actas online edit. por Rodríguez Carranza, Luz; Cámara, Mario. ISBN 978-90-818756-1-5: <https://lazosleiden.wordpress.com>.

- Blanco, M. Soledad (2018) *Reseña, canon y tradición literaria: Aportes teórico-metodológicos para el abordaje de las Revistas Culturales*. Jujuy: AveSol.
- Blanco, M. Soledad (2024) *Con los pies en la tierra y la mirada en el universo. Ideario (estético de la revista Tarja (Jujuy, 1955-1960))*. Jujuy: Avesol, en prensa.
- Borja, Fabricio (2012) La revista *Tarja* como literatura fundacional del NOA. EN Angulo (Coord.) *Literaturas de las Regiones Argentinas. De fundaciones y refundaciones*. Jujuy: Ediunju, 57-70.
- Bourdieu, Pierre (1995) *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.
- Busignani, M.; Calvetti, J.; Fidalgo, A.; Groppa, N. Y Pantoja, M. (1989 [1955-1960]). *Tarja*. Volumen I y II. Edición Facsimilar, Universidad Nacional de Jujuy.
- Castro, Reynaldo (2006) “Andrés Fidalgo. Una marca en la memoria”, Revista *El ojo de la Tormenta*. Jujuy, agosto de 2008: <https://escritorasunidas.blogspot.com/2012/12/recordando-andres-y-alcira-fidalgo-y.html>
- Cella, Susana (Comp.) (1998). *Dominios de la literatura. Acerca del canon*. Bs. As.: Losada
- Kusch, Rodolfo (1953). *La seducción de la barbarie, análisis herético de un continente mestizo*. Buenos Aires: Raigal.
- Lagmanovich, David (1974) *La literatura del Noroeste argentino*. Rosario: Biblos.
- Martínez Zuccardi, Soledad (2012) *En busca de un campo cultural propio. Literatura, vida intelectual y revistas culturales en Tucumán (1904-1944)*. Buenos Aires, Corregidor.
- Mirande, M^a Eduarda y Siles, Alejandra (2013) “Mario Busignani en el campo literario de Jujuy”. En Massara, L.; Guzmán, R. y Nallim, A. (Dir.) *La Literatura del Noroeste Argentino*, Vol. III, Ediunju, Universidad Nacional de Jujuy, pp. 17-36.
- Mirande, María Eduarda (Dir.) (2013) *Jorge Calvetti. Entre el universo y el terruño*. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.
- Montes, Graciela (2001) “El mundo como acertijo”. Conferencia dictada en *Congreso Internacional de Lectura del I.B.B.Y.* Uruguay, Montevideo. La Insignia, N° 69, mayo de 2001: http://www.lainsignia.org/2001/mayo/cul_069.htm
- Patiño, Roxana (1997) “Intelectuales en transición. Las revistas culturales argentinas (1981-1987)”. *Cuadernos de Recienvenido* N° 4. Sao Paulo, Universidade de Sao Paulo.

- Patiño, Roxana (2006) “Revistas literarias y culturales argentinas de los 80” En *Ínsula* n° 715-716, Julio / Agosto 2006: <http://www.revistasculturales.com/articulos/37 / insula/596/1/revistas-literarias-y-culturales-argentinas-de-los-80.html>
- Patiño, Roxana y SCHWARTZ, Jorge (2004) “Introducción” en *Revista Iberoamericana* 208-209, 647-650.
- Picardo, Osvaldo (comp.) (2000) *Primer mapa de poesía argentina. El noroeste: La Carpa y Tarja*. Mar del Plata: UNMdP.
- Pita González, Alexandra (2009) Las revistas culturales como fuente de estudio de redes intelectuales en La Unión Latino Americana y el Boletín Renovación. *Redes intelectuales y revistas culturales en la década de 1920*. México: Colegio de México/ Universidad de Colima.
- Poderti, Alicia (2000) *La narrativa del noroeste argentino. Historia socio-cultural*. Salta: Editorial Milord.
- Poderti, Alicia (2002) “Estudio Preliminar” a *Antología de Tarja, Jujuy, 1955-1961*. Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Nación, Colección “Letras de la Memoria”.
- Risco Fernández, Gaspar (2007) El noroeste argentino como cultura regional. *Revista Cultura Económica* Año XXV, N° 69, agosto 2007: 58-63.
- Sarlo, Beatriz (1992). “Intelectuales y revistas: razones de una práctica”. *Le discours culturel dans les revues latino-américaines (1940-1970)*. América-Cahiers du CRICCAL n° 9/10: 9-16.
- Savignano, Alan (2016). La recepción del pensamiento de Jean-Paul Sartre en Argentina: la generación existencialista del 25 y la nueva izquierda de Contorno. *Ideas*, revista de filosofía moderna y contemporánea, N° 4, diciembre de 2016, 34-61.
- Simiz, Claudio (2009) Algunas reflexiones en torno de las representaciones y auto-representaciones de los grupos literario/ culturales de las regiones argentinas (1955-2005). En Massara, L.; Guzmán, R. y Nallim, A. (Dir.) *La Literatura del Noroeste Argentino*, Vol. I, Ediunju, Universidad Nacional de Jujuy, pp. 117-132.
- Tarcus, Horacio (2020). *Las revistas culturales latinoamericanas: giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles*. Temperley: Tren en movimiento.
- Williams, Raymond (1982) *Cultura. Sociología de la comunicación y del arte*. Madrid, Cátedra.
- Williams, Raymond (1994). *Sociología de la cultura*. Barcelona: Paidós.

Williams, Raymond (2003) *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*, Buenos Aires: Nueva Visión.

Zanetti, Susana (1994). “Modernidad y religación: una perspectiva continental (1880-1916)”, en Ana Pizarro (Ed.) *América Latina: Palabra, Literatura e Cultura*, Volume 2: Emancipação do Discurso, São Paulo, Memorial da América Latina, Unicamp, pp. 489-534.